

MENTORING

4



CONFIANDO EN MI LAZARILLO



María José Pont

COACHING EMOCIONAL

mariajosepont.org

Confiando en mi Lazarillo

Mentoring

El mentoring te ayuda en la búsqueda y encuentro de la suficiente altura de miras, para que obtengas una visión más amplia de la realidad.

Así, para quienes están ávidos de ver y caminar sin detenerse o regodearse en barreras mentales, no hay mejor guía. Confían. Permiten que se convierta en ojos y pies, propios. Lo asumen y valoran, como una especie de “lazarillo” contemporáneo.

Conocido es que para cada persona la realidad es lo que logra ver. Por eso, el empeño en que logres ver, más que hacer. Si logras superar esta barrera mental, estarías pasando, también del pensamiento de escasez al de abundancia; tanto en lo económico, como en cualquier aspecto de la vida. Verás oportunidad de crecimiento en toda situación. Se crea esa nueva realidad, esa nueva dinámica de abundancia. Entonces, pasarás a la acción, al hacer.

Es obvio que no todas las personas tienen la misma actitud o disposición. Muchas de ellas ante lo que no ven ni pueden imaginar su existencia, se paralizan. En cualquier caso, durante las sesiones se va haciendo un trabajo previo, que deviene en apertura del horizonte mental. Sin darte cuenta, cada día vas agregando luz a la oscuridad de tus ojos.

El cambio ocurre con sutileza. El mentor camina contigo, pero no te lleva a ningún lugar que tú no hayas elegido o quieras ir. Progresivamente, llega un día en que tienes la claridad mental que te permite sobrepasar tus fronteras.



Confiando en mi Lazarillo

Mentoring

Empiezas a ver oportunidades, allá dónde siempre veías obstáculos infranqueables. Te sientes ante un abanico de posibilidades. Entonces, te tocará escoger, seleccionar, discernir y echar a andar; aun cuando todavía no sepas dónde apoyar el pie movido. Pero te atreves a dar el paso..., y lo das.

Inevitablemente, es el comienzo de una nueva etapa, donde también tu “lazarillo” estará cerca de ti, mirándote dar pasos libres, largos y seguros. Caminarás tanto, que no te percatarás del momento en que empezaste a ir solo. Le restarás importancia al olvido, así que ya no volverás a mirar atrás.

Ahora, te miraremos haciendo tu camino, próspero y abundante.

Aquí, quedamos con nuestro “lazarillo”, prestos a volver a ofrecértelo si lo necesitaras.

